

LA PUENTE, SOBRE EL RIO BULLAQUE

Me vio nacer y asistirá a mi muerte.
Es este su dominio, la ventaja
que sobre el hombre en su favor encaja
ser alma o pedernal, débil o fuerte.

Armazón que en la vigas de su suerte
el hormigón indómito desgaja
su fuerza de titán, la ingente horcaja
del sillar en la imposta que revierte.

Puente sobre el Bullaque. Castigado
puente, que De La Puente llaman, dado
a las sequías y a las trombas hecho.

Ojos para mirar los siglos. Ojos
que, en el punto y final de mis enojos
verán la luz que abrasará mi pecho.

Nicolás del Hierro.